

fino José Cuervo: «Dios le premie a usted la bondad; Dios le perdone el yerro.»

La Sagrada Escritura, enumera entre las recompensas que Dios concede en esta vida a los que le temen, la de verse rodeado de sus hijos, a modo de renuevos del olivo, al rededor de la mesa; y hoy me otorga, sin tener en cuenta mis culpas, aquel anhelado premio. Algunos de vosotros sois mis hijos espirituales, puesto que fuisteis mis discípulos; a otros que no lo fueron y a quienes se debe la prosperidad del Colegio, los reputo hermanos; a todos amigos íntimos del alma.

Quiera el Señor, dentro de algunos años, reunir a todos los aquí presentes en aquel festín de que habló el Salvador a sus discípulos: «Vosotros que me acompañasteis en el tiempo de prueba, os sentaréis a la mesa del Padre celestial,» donde no se sirve alimento corporal, sino que el alma se sacia de verdad, de bien y de belleza infinita, que son los manjares del alma.

GRADOS

El mes pasado el Colegio confirió el título de doctor en jurisprudencia a los señores Joaquín Navia Belalcázar y Aparicio Molina García, ambos oriundos del departamento del Valle.

Navia Belalcázar mereció por concurso la merced de una colegiatura de número y siempre se distinguió por sus notables dotes intelectuales. Molina García, presentó como tesis un trabajo que revela sanas ideas filosóficas en materia penal. Felicitamos efusivamente a los nuevos jurisconsultos.